

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 54 trimestre en la administracion.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administracion no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administracion, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Tailbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero y D. Quintin Zavideta.

## OFRENDAS A SU SANTIDAD.

SAN SEBASTIAN. Testimonio insignificante de amor y adhesión a la Santa Sede, pero lleno de buena y sincera voluntad.—J. Felipe Etxenaga, 42 reales.

TORO. Virgo potens, ora pro nobis.—Para que el Señor remueva los inconvenientes que puedan presentarse a la realización de la obra que proyecto, la cual es para honra, gloria de Dios, y bien de su santa Iglesia.—L. R. (mensuales), 6 rs.

## PARTE EXTRANJERA.

Pocas son las noticias particulares que nos comunican los periódicos del extranjero y que pueden interesar a nuestros lectores. De Creta sabemos que la insurrección continúa verde; que las tropas turcas andan muy ocupadas; que es difícil presentar batalla formal a los insurgentes, los cuales, con más o menos entusiasmo no quieren ceder en las hostilidades envalentados, sin duda, entre otras cosas por el apoyo, hasta ahora moral, con que Rusia los favorece. Debemos esperar que en la presente primavera brotará de allí una llamada intensa que comunicada con otras que, según los síntomas, deben brotar también en diferentes partes, nos dará por resultado un incendio terrible cuyas consecuencias sólo Dios conoce. Decimos que también en otras partes debe estallar, refiriéndonos a la cuestión feniana, que si ahora en su aspecto puramente material no ofrece gravedad temible, acaso dentro de poco sea un asunto de grandísima importancia si, como ha empezado a decirse, el presidente de los Estados Unidos, M. Jhonson, llega a reconocer como beligerantes a los fenianos.

Incitando a los obreros belgas, los franceses que pertenecen a los departamentos del Norte han dado también su poco de espectáculo amotinándose en Roubaix.

Pero a propósito de espectáculos y de estallidos, nada más delicioso y en cierta manera sintomático que los que nos ofrecen los Parlamentos extranjeros en estos días. La agitación que en ellos reina es precursora de la que tiene que reinar después con menos retórica, pero con más elocuencia.

Iríamos dando cuenta de ellos por grados de animación, y si hemos de empezar por el más frío, forzoso será dar la preferencia al Parlamento inglés. Allí se ha presentado ya por M. Disraeli el proyecto de ley de reforma electoral que tanto ha llamado la atención del pueblo inglés, como lo prueba el que el día en que se había anunciado la presentación del bill, una multitud inmensa, pero pacífica, se agrupaba desde el amanecer alrededor del palacio del Parlamento.

M. D'Israeli expuso las disposiciones del bill, cuyas bases son como las anunció el telegrafo, a saber: sufragio concedido a cuantos tengan casa abierta, pero contrabalanceado con el sistema del doble voto a la gran propiedad. M. D'Israeli aseguró que de este modo el número de votos era considerablemente aumentado. M. Gladstone dijo que las proposiciones de M. D'Israeli le causaban una impresión poco agradable, y le parecían confusas. En seguida combatió el cálculo hecho por M. D'Israeli con respecto al número de electores. Tras este señor, M. Love y otros combatieron el proyecto, y esto sin más consecuencias por ahora, aunque no tardará en presentarse la crisis política que ha de concluir por la caída del Ministerio, sustituido por Gladstone, o por la disolución del Parlamento.

En el de la Alemania del Norte ha habido un tanto más calor: como que en él tomaba la palabra M. de Bismark que, según se ve, es bastante nervioso, y aun tiene sus puntos de irascible. A la protesta presentada por los diputados polacos, de que ayer dimos cuenta a nuestros lectores, contestó el ministro del Rey Guillermo, que los diputados polacos no estaban autorizados por los que los mandaban para presentar semejante protesta: que los pueblos polacos de Prusia estaban satisfechos con su situación, sobre todo, la clase campesina que ha combatido valerosamente en las filas prusianas contra Dinamarca y Austria: que el Clero y la nobleza son los únicos agitadores; que algunos miembros del Clero habían amenazado con negar la absolución a los electores que votasen por diputados alemanes. Es tiempo, dijo, de que el alto Clero cumpla con su deber. No hay que pensar en el restablecimiento de Polonia; ni piensa en ello tampoco una gran parte del antiguo pueblo polaco; y por lo tanto, los diputados de aquel país deben ir de concierto con la Alemania del Norte.

Y luego hablarán de la fiera de los alemanes! Miren si el bueno de Bismark tiene su alma en su almar, y sabe zaherir al clero cuando se ofrece la ocasión.

Mas todo esto es tortas y pan pintado si se

compara con la borrascosa sesión que ha tenido lugar últimamente en el cuerpo legislativo francés. Bien son para escritas las cosas que allí se han dicho, y a fe que nuestros lectores han de ver con gusto insertas las principales que a continuación copiamos sin comentario alguno, porque ello mismo se comenta y se alaba.

Helo aquí:

Mr. Robuer: Mr. Thiers conoce demasiado bien la historia para ignorar que Napoleón I no fué derribado por el pueblo, sino por una coalición extranjera y en provecho de una familia cuyos principios eran resueltamente contrarios al de la soberanía nacional. En 1830 la nación no fué llamada a sancionar los hechos consumados. Destruyóse un trono, levantóse uno nuevo sobre sus ruinas y se colocó en él a un miembro de la dinastía destronada.

El único poder legítimo es aquel en cuyo nombre hablo. El ha sido consagrado por el sufragio de la nación en los momentos mismos en que un gobierno hostil dirigía los destinos del país disponiendo de todos sus medios de acción; en los momentos en que el ilustre desterrado se presentaba ante la nación solo con el prestigio de su nombre, de sus infortunios y de la gloria de su familia. (Aplausos). Libre, espontáneamente el pueblo, proclamó a Luis Napoleón; el 2 de Diciembre volvió de nuevo a proclamarlo. (Interrupciones violentas en algunos bancos.)

Mr. Julio Favre: No hablemos del 2 de Diciembre. (Gritos, confusión.)

Mr. Thiers (con animación): Dejados olvidar esa fecha. (Nuevo y extraordinario movimiento.)

El presidente Mr. Walewski: Calmaos, Mr. Thiers, y no useis de la palabra sin que el presidente os la haya concedido.

Mr. Thiers, en medio del ruido, continúa: No hableis del 2 de Diciembre delante de aquellos a quienes ha proscrito. (Gritos, al orden, al orden.)

El presidente procura, en vano, dominar la agitación: calmada después de algunos minutos, dijo

El ministro de Estado: De las interrupciones de Mr. Thiers sólo he escuchado una palabra; la de proscrito.....

Mr. Julio Favre: Si; él lo ha sido contra la ley. (Gritos, al orden, al orden.)

El presidente reclama de nuevo el silencio.

El ministro de Estado: Contestaré a Mr. Thiers que no he tratado de despertar ningún recuerdo que pueda molestarle; sólo he querido hacer constar un hecho, y es que la sociedad francesa fué salvada de la anarquía. (Violenta agitación en algunos bancos; aplausos en los de la mayoría.)

El ministro de Estado, continúa: Bien comprendéis que la Francia se salvó de la anarquía, y de ello son testimonio vuestras violencias de enérgicos. (Prolongados ruidos). ¡Ah! Si creéis que esta especie de insurrección ha de influir en mis convicciones ó detener mi palabra, os engaños. (Muy bien: prolongados aplausos.)

El principio de las nacionalidades y la soberanía del pueblo crean solemnemente y regularmente los Gobiernos: allí está su sólo fundamento legítimo; y los que contra la soberanía del pueblo protestan, no son sino unos facciosos. (Aplausos, murmullos.)

MM. Thiers, Favre, Pelletan y Piccard, se levantan y pronuncian palabras que no se entienden a causa del ruido.

El presidente Mr. Walewski: Mr. Thiers, os repito que no estais en el uso de la palabra. La Cámara os ha escuchado con atención, y os ruego que la imitéis no interrumpiendo a cada instante al ministro de Estado.

El ministro de Estado: Repito que los que atacan a las instituciones actuales son facciosos, y nada más. (Ruido: varias voces piden la suspensión para mañana.)

Varios diputados piden que termine este desagradable incidente; el ministro de Estado dice que lo ha provocado, pero que cuantas veces se le opase la oposición protestará con igual energía. En medio de un espantoso tumulto dice, esforzando la voz:

Mr. Berryer: Al lenguaje mas moderado no contestais sino con injurias. (Voces: ¡al orden!—Movimiento prolongado.)

Un diputado: Hé ahí la coalición.

Mr. Noubel: Ya se arrojan las caretas.

El marqués de Pire: Esto prueba la utilidad del Dos de Diciembre, y mas aun la de los cuarteles de Mr. Haussmann. (Gritos: momentos de confusión.)

El ministro de Estado: Para concluir sobre este primer punto, declaro de nuevo que reconozco la soberanía del pueblo como la fuente de donde emanan todos los poderes; pero el Gobierno, aunque proclame ese principio, no cree tener el derecho de llevar a otras naciones el desorden, introduciéndolo en ellas a viva fuerza, etc. etc.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Constantinopla, 21.—Treinta y cinco delegados de Candia, entre ellos 17 griegos, han llegado aquí, siendo recibidos benevolamente por el Sultan.

Una fragata con tropas ha salido para el archipiélago.

El hijo y el sobrino del Sultan visitarán la Exposición Universal de Paris.

Dublin, 22.—La insurrección feniana en Irlanda ha terminado por completo.

Paris, 21 de Marzo.—El Monitor dice que un telegrama oficial fechado en Veracruz en 16 de

Marzo, anuncia que la evacuación del cuerpo expedicionario francés está completamente acabada, sin accidente de ninguna clase. El general Bazaine salió el 12. No se había recibido ninguna noticia de Méjico.

El Constitutionnel dice que la salud del Príncipe imperial va cada día mejorando.

Londres, 21.—Lord Stanley, contestando a una interpelación sobre los negocios de Oriente, dijo que Francia había aconsejado a la Puerta ceder la isla de Candia a Grecia; ignora si Austria y Rusia apoyan el consejo de Francia en Constantinopla.

Paris, 22.—La cotización oficial de hoy es la siguiente:

5 por 100 francés, 69 (alta 40 cént.).  
4 1/2 francés 97-50 (baja 25 cént.).  
Consolidados ingleses, 91 1/8 a 1 1/4.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 25 DE MARZO DE 1867.

## CONDICIONES DE UNA VERDADERA RESTAURACION.

«No es menos difícil, decía Aristóteles, corregir un Estado ya constituido, que instituirlo desde sus principios.» *Non est minus difficile corrigere Rempublicam jam institutam, quam ab initio instituire* (POLITICA, lib. IV, cap. 2.) Y sin embargo, cuando las naciones, siguiendo un rumbo determinado caminan indefectiblemente a su perdición, es menester apartarse de él, enderezando la nave del Estado por derrotero seguro; de lo contrario, el naufragio es inevitable.

«Dios, según las Sagradas letras, ha hecho sanables las naciones:» y esta sentencia debe servir de gran consuelo y esperanza a los que acometen la árdua empresa de reformar la sociedad, restableciendo su buena dirección, ó sea, los principios del Estado.

Pero ¿en qué se conoce esta? ¿Cuáles son las condiciones de una verdadera restauración?

Esto es lo que nos proponemos indicar en abstracto y sin aplicación ninguna a las circunstancias actuales, en las presentes líneas. Mas aunque nuestro propósito no sea referirnos a lo que está pasando entre nosotros, no creemos inútiles ciertas consideraciones generales en los presentes momentos; porque conviene de cuando en cuando volver los ojos a los principios que deben servirnos de guía en todos tiempos y ocasiones, para afirmarnos en ellos y rectificar en vista de su purísima claridad los yerros que por insensiblemente nos haya arrastrado nuestra conducta, ó la fuerza misma de las cosas.

La verdadera restauración debe intentarse, en primer lugar, en tiempo oportuno. Hay épocas en la vida en que el hombre más desahogado y olvidado del fin para que ha nacido, siente en su corazón un malestar profundo, un invencible hastio de todo cuanto le rodea, un desengaño de la vanidad de los objetos en que ha puesto sus aficiones: su espíritu inmortal no se satisface con nada caduco y terrenal: abraza más nobles aspiraciones, siente impulsos desconocidos y desea salir de las entenebrecidas regiones del tedio en que vive inquieto, triste y aprisionado. Si en esta situación del ánimo oye una palabra de consuelo, ó divisa un rayo de esperanza, aquella palabra suele penetrar hasta el fondo de su corazón, aquella luz divina, antes menospreciada, atrae irresistiblemente sus miradas y es como el portillo por donde logra divisar los cielos abiertos, que más tarde se han de mostrar sin una nube, en todo su esplendor, infundiéndole vida, vigor, serenidad, alegría y todos los goces puros que él creía enteramente desterrados de su alma.

Pues otro tanto sucede con los pueblos. También para ellos cuando están mal gobernados, llegan esas épocas de desengaño y de soberano fastidio producido por el constante malestar, por la continua zozobra y agitación en que han vivido. Las novedades que al principio les sedujeron están gastadas; las promesas revolucionarias han descubierto toda su falacia; los programas más seductores resuenan en sus oídos como insultante ironía. Se ven pobres esos pueblos mientras los revolucionarios que les prometían riquezas nadan en la abundancia; se ven sin el consuelo de sus pérdidas creencias, sin la serenidad de sus antiguas costumbres, y sin el amparo de sus casi olvidadas tradiciones.

En esta situación la restauración es oportuna, porque es necesaria. El Gobierno que la intenta tiene la mitad del camino adelantado para conseguir su noble y magnánima empresa. Hablar razonablemente a un hebreo será siempre perder el tiempo y la elocuencia del discurso; y los pueblos llegan a embriagarse con el vino de la revolución. La empresa de restaurar la sociedad es entonces desatinada, y sólo sirve para irritar más y más a quien no se halla en estado

de oír los consejos de la verdad y la prudencia. Pero cuando pasa la borrachera, cuando de ella no quedan más que la vergüenza, la humillación, el quebranto y los dolores, entonces es el hablar, entonces es el obrar sobre todo, entonces ha llegado para los pueblos el momento oportuno de la restauración.

Esta debe dirigirse principalmente a las ideas. No se trastorna por completo una nación por el efímero reinado de una revolución que solo domina en las regiones oficiales. Estas tempestades son como nubes de verano, cuyos estragos se reparan en poco tiempo. Las revoluciones verdaderamente temibles son las que llegan a dañar las raíces de las plantas y cambian la naturaleza misma del suelo en que brotan. Mientras las ideas se conserven sanas en la generalidad, la sociedad no está perdida, la restauración puede verificarse de la noche a la mañana. La corrupción terrible y casi incurable es la que alcanza al entendimiento y al corazón de los pueblos. Y como no sería buen médico quien, conocida la causa del mal, no la atacase con mano vigorosa, de la misma manera no sería buen republicano sabiendo que el mal de un Estado radica en la perversión de los principios, no se consagrase con todo anhelo, brío y resolución a desterrar estos malos principios, estas ideas letales, sustituyéndolos con otras que son en todo tiempo y lugar principios de vida, ideas salvadoras.

Descuellan entre estas por su bondad absoluta y por su nunca desmentida eficacia, las ideas religiosas, los principios católicos que por lo mismo han sido los más atacados y perseguidos por la revolución.

Nunca más que en épocas de restauración social debe protegerse la libertad y la independencia de la Iglesia, fomentarse los institutos religiosos y abrirse la mano para el esplendor del culto y bienestar de sus ministros, que son los medios con que la potestad temporal puede influir en la propagación de la buena doctrina. No cabe en estas solemnes ocasiones mezquindad y cicertería, ni serían oportunas en tal sazón las disputas que suelen suscitarse por el imperio para fijar los límites de su autoridad ante el sacerdocio. Si se presentan por acaso, déjense para después: los tiempos de restauración no son de rivalidades ni contiendas entre poderes que por distintos caminos concurren a un mismo fin.

La enseñanza es otro de los medios más eficaces de enderezar las ideas pervertidas. La enseñanza debe ir acompañada de la educación, sobre todo en los primeros pasos de la vida, y no hay educación sana sin principios y prácticas religiosas. ¿Quién educa mejor? ¿Quién educa más pronto? Esto es lo que debe meditar un Gobierno restaurador, y siendo tan obvia la resolución de estas cuestiones, sobre todo, en un país que conserva la dicha de la unidad católica, claro es que debe decidirse con energía a lograr el resultado apetecido, apartando con mano firme los obstáculos que se opongan.

Especie de magisterio es el que se ejerce por medio de la imprenta, sea en libros, folletos y periódicos. Un Gobierno restaurador debe reprimir con fuerte mano los extravíos de la prensa, no limitando su acción a lo que actualmente, se imprime sino extendiéndola a lo que en épocas de licencia se haya publicado. E. punto a religión y moral, el gobierno no puede ser juez; sólo competente la autoridad eclesiástica.

Sería prolijo recorrer los varios ramos a donde puede llegar el impulso del gobierno para la restauración de las ideas. Contentémonos con indicar solamente una gran verdad que lo abraza todo: las ideas deben combatirse con ideas, los principios con principios, y el gobierno restaurador necesita en primer lugar tener ideas completamente sanas y principios rectos y fijos. De lo contrario, se expone a que se le diga: *Medice, cura te ipsum*.

Después de las ideas vienen las cosas como inmediata consecuencia de ellas. Las ideas del Gobierno se han reflejado en las leyes, en cuya reforma es preciso proceder con mas pulso, no destruyendo nada sin edificar en seguida para llenar en el acto, a ser posible, el vacío que dejó destruido. En punto a la reforma de la legislación es preciso tener presente, que hasta los abusos son dignos de cierta consideración cuando son inveterados y han logrado formar hábitos en un pueblo. Claro es que esta reflexión no hace referencia a leyes evidentemente injustas, impías é inmorales que deben desaparecer inmediatamente; pero hay otras que son perniciosas y que no afectan directamente a la moral, como por ejemplo las del orden puramente económico y administrativo, las cuales deben reformarse para que armonicen con el pensamiento del Gobierno; pero no destruirse en un día y sin ser reemplazadas por otras encaminadas al bienestar temporal de los pueblos.

Porque una de las cosas de que estos más suelen quejarse cuando se desengañan de las revoluciones, es del excesivo gravamen de los impuestos que trae consigo indefectiblemente todo trastorno revolucionario, y uno de los principales cuidados de un Gobierno restaurador ha de ser el alivio de esas cargas, para que desde luego se palpe la diferencia que existe entre un Estado bien dirigido y otro que por largo tiempo se ha entregado al desorden y a la anarquía.

Por último, el más indispensable requisito de un Gobierno restaurador consiste en la elección de personas que han de llevar a cabo la obra de la reparación social. En el Gobierno se necesitan hombres de gran valor, de temple de alma poco común, de altas dotes de inteligencia y de consumada prudencia; en sus delegados gran fidelidad y cierto entusiasmo por la causa que se les encomienda, y en todos ellos profunda fe religiosa, amor a la justicia, y moralidad tal en el manejo de la cosa pública que infunda respeto hasta a los mismos enemigos.

Cuando en tales circunstancias y con tales elementos se emprende la restauración, a pesar de la dificultad de que nos habla Aristóteles en su POLITICA, puede llevarse felizmente a cabo, sobre todo contando con el favor de Dios, que por algo dispone las circunstancias y encumbra a los hombres de pensamientos generosos y de ánimo esforzado.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

La Esperanza contesta al suelto de La España que conocen nuestros lectores, en los siguientes términos:

«Al fin La España, después de pensarlo mucho, replica a lo que La Política y nosotros dijimos al pedir la reforma ó aclaración de uno de los artículos del proyecto de imprenta vigente, y replica de un modo que no esperábamos.

Nosotros también hemos pensado en la respuesta que podríamos dar al colega matutino, y de seguro no ha de pensarla menos La Política, a la que va dirigido con especialidad el ataque. No sabemos lo que hará La Política: nosotros nos llamamos. Por ahora nos encogemos de hombros como La España.»

Leemos en El Español de hoy:

«La candidatura del Sr. Nocedal es la que reúne más probabilidades de éxito para la presidencia del Congreso; y según tenemos entendido, la que el Gobierno considera también como más probable. Es de creer que sea por el apoyada de un modo decidido.»

Dice La España:

«La falta de espacio nos impide contestar al artículo que nos dedica hoy EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Lo haremos cumplidamente en el próximo número.»

Siguen publicándose en la Gaceta exposiciones que se elevan al Trono, protestando contra las ofensas inferidas a las instituciones nacionales por algunos periódicos extranjeros: hoy aparecen en el periódico oficial las de las Audiencias de Pamplona, Barcelona, Valladolid y Burgos, la junta superior de Obras públicas de Ciudad-Real, la de Instrucción pública de Huesca, y los ayuntamientos de Toro, Cáceres y Tarazona.

Entre las exposiciones que publica la Gaceta hallamos las de los Excmos. señores Obispos de Córdoba, Osma y Tortosa:

«Señora: El Obispo de Córdoba ha visto con asombro y amarga pena que en escritos de países extranjeros temeraria y ofensivamente han sido atacados los objetos de más especial respeto y predilección de España. Su nacionalidad, su religión, su Trono, la augusta persona de V. M. que dignamente lo ocupa, y los demás individuos de su Real familia, y los Consejeros que merecen la confianza de V. M., parecen ser el blanco de injurias y calumnias tan audaces como infundadas.

Tal vez, Señora, sean sugeridas por hijos desnaturalizados de esta gran nación, que no se ha dejado dirigir por los planes tenebrosos que la empujaban a su completa ruina: más sea como fuere, sean extranjeros ó sean malos españoles los autores de escritos tan insolentes, el Obispo de Córdoba, en su nombre y en el de su cabildo catedral y el de todo el Clero de su diócesis, cuyos sentimientos le son bien conocidos, rechaza con santa indignación en calidad de Prelado, y con ardiente energía cual honrado español, cuanto en aquel sentido se ha escrito; y protesta solemnemente contra ello, afirmando que España entera, hablen como quieran sus necios detractores, está firmemente adherida a su religión y a su Trono, que representan su historia y sus glorias; que venera y ama entrañablemente a su Reina, a la que experimenta constantemente como una tierna madre de su pueblo, tributando a la vez iguales sentimientos a la Real familia, imitadora de las virtudes de la augusta cabeza de ella; y por último, que respeta cual corresponde al Gobierno que disfruta la confianza de esa misma Reina, objeto de la mas sincera predilección de la generalidad de los españoles.



Dignese V. M. admitir con su acostumbrada benevolencia este público testimonio de adhesión, respeto y amor que en las presentes circunstancias ha creído el Obispo debía ofrecer á V. M., cuya importante vida y la de toda su Real familia pide á Dios guarde muchos años con toda clase de prosperidades.

Córdoba 18 de Marzo de 1867.—Señora.—A los R. P. de V. M.—JUAN ALFONSO. Obispo de Córdoba.

Señora: El Obispo de Osmá, que ve siempre con honda pena todo lo que tiende á menoscabar el profundo respeto debido á las instituciones fundamentales de la nación y á cuanto á las mismas se refiere, no puede menos de reprobar en estos solemnes momentos, y con toda la energía de su alma, el mayor de los escándalos que desde hace muchos años han presenciado los pueblos cultos.

No es la defensa de una determinada política, de la cual su alto y sagrado ministerio en todo caso le induciría á prescindir, no saliéndose ella de su esfera, lo que mueve al que suscribe á tomar la pluma para hacer pública la justa indignación que de su pecho rebosa: es la Religión, es la Monarquía, es el Trono y la augusta persona que lo ocupa; son, en fin, las bases de la sociedad española, que juntamente con nuestra propia dignidad y nuestra honra han sido groseramente vilipendiadas por papeles extranjeros, vendidos á los enemigos de la patria, cuya prosperidad y grandeza son asimismo objetos carísimos para todos los buenos españoles.

Dignese V. M. acoger esta sincera manifestación del que ruega á Dios conserve dilatados años la importante vida de V. M., de su augusto esposo y excelsos hijos.

Burgo de Osmá, 17 de Marzo de 1867.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—PEDRO MARÍA, Obispo de Osmá.

Señora: Extranjo el que suscribe, por carácter y por el deber de su alto ministerio, á las pasiones y luchas de los partidos políticos que por desgracia dividen la nación, no lo es en manera alguna á cuanto afecta su honra y porvenir. Por esto resuena dolorosamente en su corazón de español y de Obispo los golpes descargados desde el extranjero contra las venerandas instituciones sobre que descansa nuestra nacionalidad: la unidad católica y la unidad monárquica y las personas que son su más genuina representación.

Todos los españoles, amantes de su religión y de sus Reyes, han protestado ya en su conciencia contra las indignas ofensas inferidas á estos dos objetos de su constante cariño, y, si menester fuere, sabrían sacar una vez más triunfante en el terreno de los hechos de su protesta.

Dignese V. M. aceptar la que el último de nuestros Obispos acompaña, con la fiel expresión de los sentimientos y adhesión al Trono de vuestros mayores y á la augusta persona de V. M., por cuya conservación, para bien de la religión y prosperidad de la monarquía, ruega á Dios todos los días.

Tortosa 18 de Marzo de 1867.—Señora.—A los R. P. de V. M.—Benito, Obispo de Tortosa.

#### RECTIFICACION.

En el párrafo de nuestro número de ayer que principia: «Dice La España» y concluye «causa común con La Esperanza», donde dice: «con alguna exactitud», léase: «con alguna inexactitud».

Esta notable errata, en virtud de la cual se nos ha hecho decir en la imprenta absolutamente lo contrario de lo que habíamos escrito, se ha salvado en la mayor parte de los números de EL PENSAMIENTO, por haberse advertido cuando se estaba haciendo la tirada.

#### Dice La Correspondencia:

El diputado electo Sr. Lopez Serrano, presidirá la primera sesión del Congreso hasta la designación del presidente de edad, por ser el primero que ha presentado el acta. No se sabe aún de qué quíen serán los secretarios de edad, porque hay varios jóvenes que discrepan en pocos días; pero parece probable que ocuparán este puesto los señores Valero y Tornos y marqués de Sardoal.

Se hallan vacantes una plaza de oficial segundo en la contaduría de Hacienda de la isla de Cuba, dotada con 5,600 escudos anuales, ó sean 1,200 de sueldo y 2,400 de sobresueldo; y otra plaza también de oficial segundo en la administración de rentas de la Habana, con igual dotación de sueldo y sobresueldo, cuya provisión corresponde hacer en la clase de capitanes del ejército.

Segun La Correspondencia ayer llegaron á la Casa de moneda varios carros cargados de barras de plata procedentes de París y pertenecientes á las negociaciones del Gobierno español en aquella plaza. El Erario tiene ahora 23,000,000 en esta pasta sobre los que llegaron hace pocos días en barras de oro.

#### Dice La Epoca:

Hemos oído que el Tribunal Supremo de Guerra y Marina se ha inhibido en el conocimiento de los expedientes de presas, proponiendo que pasen al Consejo de Estado.

El señor marqués del Duero, capitán general y senador del reino, ha salido ayer para sus posesiones en la provincia de Málaga. Regresará en los primeros días del mes próximo.

Se ha dispuesto de Real orden que los empleados de Ultramar en uso de licencia deben sufrir el descuento gradual que proporcionalmente sufren los empleados de la Península.

Se ha concedido merced de títulos del reino con la denominación de conde de Guisá Alvas, á don Manuel Mathieu Arias Dávila y Carondelet; con la de conde de Bañuelos á D. Miguel de los Santos Bañuelos; con la de marqués de la Fidelidad á don José Ignacio de Echavarría y Castillo; con la de

marqués de Mudela, á D. Francisco de las Rivas y Vibia; y á D. Joaquín de Roncali, con la de marqués de Roncali.

Visto el expediente instruido en la dirección general de impuestos indirectos, á instancia de don Antonio Urquien sobre los derechos que corresponde exigir por la importación de una puerta de hierro flojante destinada á cerrar un dique que con autorización del gobierno de S. M. se está construyendo en las inmediaciones de Bilbao y en terrenos del exponente; se ha dispuesto de Real orden, de conformidad con el dictamen de la junta consultiva de Aranceles y con lo propuesto por la Dirección de impuestos indirectos, que se establezca en el Arancel vigente una partida redactada en los siguientes términos:

«Carreneros ó diques flotantes, y todos los demás objetos que destinados á la construcción de diques fijos ó flotantes no se hallen tarifados expresamente en otras partidas: por avalúo, 3 por 100 en bandera nacional, y 5,60 por 100 en bandera extranjera.»

Al propio tiempo S. M. ha tenido á bien mandar que la dirección general cuide de prevenir á los administradores de aduanas que cuando los mencionados diques y demás objetos pertenecientes á ellos se introduzcan desarmados se verifique su despacho con toda detención, cerciorándose de que las piezas componentes no se aplican á otro uso que al que vienen destinadas.

Por Real orden que publica la Gaceta se ha autorizado á D. José Pinho, vecino de Monzon, en Portugal, para que, salvo el derecho de propiedad y sin perjuicio de tercero, establezca una presa en la margen derecha del río Barja, término de Prudenta, provincia de Orense, con objeto de aprovechar las aguas del mismo río en el movimiento de un molino harinero que proyecta construir en territorio portugués. A D. José Ramon de Maiz para que aproveche las aguas del río Arenas como fuerza motriz de un molino harinero que proyecta establecer en el punto denominado Casa Blanca, término de Santurce, provincia de Vizcaya, debiendo sujetarse ambos á las condiciones con que se les otorga la concesión y acompañan á la misma.

Se ha concedido á D. Antonio Illa nueva próroga de un año, contando desde esta fecha, para hacer uso de la autorización que obtuvo por Real orden de 23 de Diciembre de 1864 para aprovechar las aguas del río Freser como motor de un establecimiento industrial, y en el riego de terrenos que posee en el término de la villa de Ripoll; en la inteligencia de que si el concesionario no utilizase el plazo expresado, se procederá inmediatamente á declarar la caducidad de la referida autorización.

La España de Buenos Aires anuncia la salida de la escuadra española del puerto de Montevideo. Las versiones que allí circulaban sobre este suceso eran diversas, creyendo unos que su destino debía ser con dirección al Pacífico, otros á Rio-Janeiro, y no faltaba quien supiera que marchaba con rumbo á los mares de nuestras Antillas. Estas noticias, sin embargo, no merecen gran crédito, pues lo más probable es que los buques de nuestra escuadra no se aparten mucho de las costas de la república argentina, punto importante desde el cual pueden acudir con presteza donde sean necesarios. Las noticias de la prensa argentina aseguran que, gracias á los energicos esfuerzos de los Estados-Unidos y á su mediación entre los beligerantes, era muy probable la celebración de una tregua indefinida precursora de la paz entre las diversas Potencias que combaten en aquellas regiones.

El señor duque de Valencia está cada día más aliviado de su indisposición.

La junta de la Deuda pública ha acordado que el 23 del actual, á la una del día, se verifique en el patio principal del edificio que ocupan sus oficinas la quema de los documentos amortizados por pago de débitos, subastas y conversiones en el mes de Diciembre último, y de los cupones del 3 por 100 consolidado y diferido interior y exterior satisfechos durante el primer semestre de 1864.

En una carta que de Madrid escriben á La Perseverancia de Zaragoza, leemos los siguientes curiosos párrafos:

«He oído asegurar que en los ataques de una parte de la prensa extranjera á nuestras instituciones y al Gobierno, tiene gran intervención un chileno, tenaz enemigo de España, que por todos los medios procura hacernos daño, y que es el alma inspiradora del ministro de Negocios extranjeros chileno, el Sr. Covarrubias. Aquel agente, que reside alternativamente en París y Londres, acaso disponga de fondos de su nación para pagar ciertos ataques que sólo á fuerza de dinero se escriben, en los periódicos que no acostumbran á dar importancia á las cosas de España, sobre todo en asuntos que no se rozan con los intereses de sus respectivos países.»

Escriben de Alcalá de Henares lamentándose del tristísimo estado en que se encuentran la universidad fundada por el Cardenal Cisneros, y la iglesia ó capilla del colegio mayor de San Ildefonso. Llamamos la atención del Gobierno sobre la restauración de ambos edificios, cuyo mérito arquitectónico es superior.

#### Dice la Gaceta del Clero:

«Se cree que atendida la índole especial de las provincias Vascongadas no podrá en las mismas utilizarse tan fácilmente el arreglo parroquial, si bien la opinión mas común en Guipúzcoa es que convendría desde luego convertir varias ayudas de parroquias y ermitas en curatos rurales ó de entrada, á fin de hacer mas fácil y provechoso el pasto espiritual.

La situación precaria en que se encuentran la gran mayoría de Coadjutores en las referidas provincias, las condiciones topográficas del país, y otras razones de alta conveniencia, nos hacen aco-

ger la idea de las citadas nuevas creaciones, especialmente en aquellos puntos en los que los diezmos dan unos resultados casi nulos ó insignificantes.

A la alta sabiduría del Diocesano sometemos una idea que, á ser provechosa, no habrá pasado antes de ahora despercebida para S. I.»

#### Dice La Reforma:

«Continúa el mal servicio de los ferro-carriles, y continúa la competencia que tienen entablada las empresas, para demostrar quién lo puede hacer peor y mas á disgusto del público.

El tren-correo no llegó anteayer á Sevilla á la hora marcada en el itinerario. La causa de este retraso consistió, segun dice un periódico de aquella capital, en haber ocurrido un descarrilamiento en las inmediaciones de Vilches.

Segun El Pabellon Nacional el vizconde de Pavia, ministro plenipotenciario de Portugal, ha recibido orden de su gobierno de dirigirse, en un tren especial con todo el personal de la legación, á Hendaya, frontera de España, para recibir á los Reyes de Portugal, que llegarán el 11 ó el 12 del mes próximo con su séquito.

SS. MM. viajan de incógnito.

En vez del número del periódico Las Provincias, correspondiente al día de ayer, hemos recibido una hoja suelta en la que manifiesta haber sido recogidos por orden de la autoridad y que, no conformándose con la recogida, piensa optar por la denuncia.

### NOTICIAS GENERALES.

**Mañana dará principio en la parroquia** de San Luis una solemne y devota novena-misión al Santísimo Cristo de la Fé, predicando por las noches alternativamente los señores D. Ambrosio de los Infantes y D. Gregorio Montes.

**Segun dice un periódico, en la visita** girada anteayer á las tahonas por varios señores tenientes de alcalde de Madrid, se decomisaron las siguientes libras de pan: distrito de la Audiencia, 709; Universidad, 1,090; Inclusa, 652; Hospital, 381; Palacio, 350; Hospicio, 666. Total, 3,848 libras de pan.

Además se han impuesto á los tahoneros las multas correspondientes, que han ascendido en el distrito de la Audiencia á 1,600 rs.

**El aceite mineral se va generalizando en** Madrid, pues además de ser su precio económico, alumbra mejor que el aceite común. En algunas casas, sin embargo, no lo quieren adoptar por el olor desagradable que suele despidir; pero esto se evita con mucha facilidad, pues cuidando de que el tubo esté bien ceñido á la plancha de metal sobre que descansa, de modo que impida toda corriente de aire por debajo de la luz, es imposible que esta despidió tufo, aunque sea el aceite de una clase muy inferior. El olor, por consiguiente, y si sirva esto de advertencia, no consiste en la calidad del líquido, sino en el modo de manejar el quinqué.

**Dos, segun hemos oído, van á ser las** accequias que, partiendo del Campo de Guardias, se extiendan en opuestas direcciones, formando cada una de ellas una extensa curva para facilitar el riego á toda la campiña que comprende el territorio de Madrid, y se calcula que, si los trabajos se emprenden el verano próximo y se continúan sin interrupción y con actividad, podrán estar terminadas dentro de dos años.

**Ayer llegó á esta corte, además del señor** Tamberlick, la señora Nantier-Dider. Ambos harán su aparición en escena con la ópera Guillermo Tell, segun hemos anunciado á nuestros lectores.

#### Dice un periódico:

«Continúan las gestiones incoadas por iniciativa de un celoso señor académico de San Fernando para impedir la continuación de las inconvenientes reformas acometidas en la fachada de la casa consistorial de Sevilla. Este edificio notable, atribuido á Berruguete ó á alguno de sus más aventajados discípulos, parece que ha sufrido ya modificaciones que ultrajan la pureza de su estilo y no sería difícil que se exigiese la responsabilidad á la persona ó personas que á ello han dado ocasión.

**Ha llegado á Valladolid de vuelta de** esta corte el alcalde corregidor de dicha capital.

**Ha llegado á esta corte, donde le traen** asuntos financieros, el duque de Conces, que pertenece al consejo de crédito mobiliario francés y otras sociedades de crédito.

**Segun dice la «Revoluzao do Setembro»** periódico de Lisboa, en un punto de España inmediato á la frontera, un niño de quince años ha dado muerte á un hermano suyo que solo contaba trece. La víctima parece que recibió del fratricida diez ó doce puñaladas.

**El Consejo de Estado en París entiende** de un proyecto de ley que autoriza á establecimientos de seguros para los objetos de todos los países enviados á la Exposición universal. En 1855 el Gobierno francés aseguró las obras de los artistas ingleses. Este año la medida será general extendiéndose la ventaja á todos los expositores.

**Un fotógrafo suco ha adoptado una singular** manera de hacer retratos. Coloca á la persona que va á retratarse en una cámara oscura, y en el momento de operar ilumina la cámara por medio de magnesio pulverizado y cloruro de cal, encerrados en una capsula de hierro que enciende una lámpara de espíritu de vino. La luz dura algunos segundos, lo cual basta para que el retrato quede hecho.

**El número total de incendios ocurridos** en París desde 1801 hasta 1850 asciende á 47,552; de estos han producido siniestros 7,672, y los que no han causado perjuicios graves suman la cifra de 39,880.

En nuestros días uno de los incendios más notables fué el de la ciudad inglesa de Newcastle, en que se redujo á cenizas la mitad de la población.

**Segun dice un diario, se ha presentado** un proyecto al ayuntamiento de esta corte para el establecimiento de un depósito-mercado central de leñas, con el plano del edificio.

Varias veces se han ocupado los periódicos de la necesidad de alejar de la población en lo posible, ó de aislar cuando menos, ese hacinamiento de combustibles. Continuamente tenemos que deplorar incendios, cuyo origen no suele ser otro, causando la desgracia, cuando no la ruina completa, de una ó mas familias. Y no sólo en esta corte es en donde se han exhalado tan motivadas quejas. En Barcelona, la Corona y otras poblaciones importantes, los periódicos locales han clamado por que esos depósitos de combustibles se trasladaran á parajes en que no puedan perjudicar al vecindario.

Creemos que el ayuntamiento de Madrid está en el caso de estudiar la cuestión y decidirla, ora

aceptando ese proyecto, ora otro que evite á la corte tan continuado sobresalto. El situar todas las tahonas de Madrid en un punto fuera de sus límites, no puede, á la verdad, improvisarse por los intereses creados que habría que respetar y por los sacrificios que esto exigiera.

**En la sección de anuncios oficiales de la** Gaceta leemos el siguiente publicado por el ministerio de Ultramar:

**Gobierno de Fernando Pío y sus dependencias.**—Jefatura de Sanidad militar de Fernando Pío. —Mes de Diciembre de 1866.—Parte de la existencia, movimiento y necrología de enfermos que durante el presente mes ha tenido lugar en el hospital militar de esta colonia.

Medicina: existencia anterior 13; entrados 53; salidos 37; existentes 14.

Cirugía general: existencia anterior 3; entrados 5; salidos 4; existentes 2.

Sarna: entrados 3; salidos 5; existentes ninguno. Totales: existencia anterior 16; entrados 44; salidos 44; existentes 16.

Santa Isabel 31 de Diciembre de 1866.—El primer ayudante médico, jefe accidental de sanidad militar, Luis Fernandez Malo.—Es copia.—José Gomez de Barreda.

**El día 14 de Mayo próximo, á las doce** de su mañana, se celebrará subasta pública en la Casa de moneda de esta corte, para contratar el suministro de carbon de pino que se considera necesario en la misma durante el próximo año económico de 1867-68, con sujeción al pliego de condiciones que estará de manifiesto en la superintendencia de dicho establecimiento y tipo máximo admisible de 61 milésimas de escudo por kilogramo.

Igualmente se subastarán el aceite y carbon de cok necesarios para dicho establecimiento los días 16 y 17 del mismo mes de Mayo.

### PARTE RELIGIOSA.

**SANTOS DE HOY. San Victoriano, y compañeros** mártires.

**SANTO DE MAÑANA. San Agapito, abad.**

#### CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de San Plácido (calle de San Roque) donde por la mañana habrá Misa cantada y vísperas, y por la tarde preces y reserva.

Continúa celebrándose por la tarde en la iglesia de monjas de la Latina la novena de Nuestra Señora de las Angustias, y dirá hoy el sermón D. Basilio Sanchez Grande.

**VISITA DE LA CORTE DE MARIA.**—Nuestra Señora de las Mercedes, en D. Juan de Alarcón, ó en San Cayetano; ó la de la Paz, en Santa Cruz, ó en San Martín.

Se reza de la presente Dominica, con rito semidoble de segunda clase y color morado.

**SANTOS DEL LÚNES. La Encarnación del Hijo de** Dios, y San Dimas el Buen Ladrón.

#### CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de San Plácido, donde se celebrará al misterio del día con Misa mayor y panegirico, y por la tarde completas y procesion de reserva.

**VISITA DE LA CORTE DE MARIA.**—Nuestra Señora de la Encarnación, en su iglesia, ó en San Plácido; ó la de la Gracia, en su iglesia, ó en el colegio de Nuestra Señora de Loreto.

Se reza de la presente festividad con rito doble de segunda clase, y color blanco, haciéndose conmemoración de la Feria.

### CORREO DE HOY.

La France llegada hoy publica tres partes telegráficas en que se le comunica la noticia que ya nuestros lectores conocen, del tratado de una alianza ofensiva y defensiva entre Prusia y Baviera y entre Prusia y Baden. En el último de aquellos tres despachos se habla de un artículo de la Gaceta de Baviera en que se dice que semejante tratado no debe turbar las buenas relaciones de Alemania con el extranjero y sobre todo con Francia.

La France, en vista de todo, escribe lo siguiente:

«Nuestras correspondencias de Alemania nos dicen en qué circunstancias fué concluido el tratado entre Prusia y Baviera y con ocasión de qué incidentes ha sido publicado.

Poco tiempo después del tratado de paz entre Prusia y Austria, cuando reinaba todavía una gran incertidumbre sobre las consecuencias de la última guerra no solo en Alemania sino en toda Europa, Baviera y el Ducado de Baden juzgaron á propósito acercarse á Prusia.

Esta actitud era en cierto modo reclamada por la situación. Los lazos con que estaba unida la antigua Confederación Germánica se habían roto repentinamente; á Baviera interesaba saber con quién los reanudaría; ¿con Prusia triunfante ó con Austria vencida? Pronto se desvaneció la duda; como siempre, Baviera se arrojó al más fuerte.

El tratado concluido en esta época (22 de Agosto de 1866) debía permanecer en secreto. Sin embargo, se dejaba comprender, por las declaraciones del Príncipe de Hohenlohe, que el acuerdo entre Prusia y Baviera era no solo un hecho probado sino cumplido.

El Gabinete de Viena, ignorando tal vez la existencia del tratado, ó queriendo acaso conducir hábilmente la manifestación pública, habia renovado en estos últimos tiempos, de una manera mas apremiante, sus tentativas para atraerse la Baviera y las demás Estados del Sur. Este esfuerzo del Austria, segun nuestros corresponsales, ha determinado á los Gabinetes de Berlin y de Munich á hacer público simultáneamente su tratado de alianza ofensiva y defensiva.

Conocemos demasiado sumariamente los términos de este acto diplomático para juzgarlo hoy. Esperamos ver texto.

En cuanto á la precaución oratoria que toma la Gaceta de Baviera y que se dirige á tranquilizar á Francia sobre la trascendencia de este tratado, podemos decirle que es perfectamente superflua. Francia no tiene necesidad de tranquilizarse por la sencilla razon de que no está alarmada. Sabe á qué atenerse con respecto á las seguridades de

Baviera. El Gabinete de Munich, hoy girando en la órbita de otra potencia, desempeña un papel muy secundario en la política general. Por este lado, como por otros, Francia observa pero no se inquieta porque no tiene miedo ni á Prusia sola, ni á Prusia aliada con Baviera.

Se nos antoja que hay mucho ficción en este modo de aparentar calma, para concluir después con un cartel de desafío. ¡Ay amiga France! qué mal sintoma es ese de perder los estribos por tan poca cosa!

Es horrible lo que leemos en la *Unión* con el título de *atentado contra el Arzobispo de Udina*. En la tarde del 15 de Marzo, dice este periódico, ocurrieron en Udina hechos sacrilegos y criminales contra el excelente Arzobispo monseñor Lassasola. Fué invadido el palacio arzobispal, rotos cristales, espejos, muebles, destrozados los vestidos sacerdotales, descerrajados los armarios y buscada su persona para darle la muerte. Este es el tercer hecho que ha ocurrido de poco tiempo á esta parte en el Veneto. La primera vez tocó al Obispo de Treviso: la segunda al Cardenal Patriarca de Venecia y ahora le ha llegado su turno al Arzobispo de Udina. La cosa marcha en Italia.

### REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 22 de Marzo de 1867.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	704,91	7° 3	9° 7	0.....	Cubierto.
9 m.	706,24	8° 6	10° 3	0. S. O.	Idem.
12 m.	706,51	11° 3	14° 3	0. S. O.	Nuboso.
3 t.	705,96	12° 9	16° 4	0. S. O.	Idem.
6 t.	706,12	11° 2	14° 0	S. O.	Al. nub.
9 n.	706,62	9° 7	12° 1	N.....	C. cub.

Temperatura máxima del día. 15° 0 16° 5  
Temperatura máxima al sol. 15° 4 19° 5  
Temperatura mínima del día. 7° 0 8° 3

Evaporación en las 24 horas. 2,7 milímetros.  
Lluvia en id. id. 0,6 Idem.

### DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Burgos, Leon y Zamora.

### MERCADO DE MADRID.

#### PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE HOY.

Trigo vendido..... 2,145 fanegas.  
Precio medio..... 5,950 escudos.

### BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 22 de Marzo de 1867.

#### FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 35-35 y 40.  
Idem id. diferido, id., 31-50 y 31-20 pequeños; no publicado, 31-20 d.  
Deuda amortizable de primera clase, no publicada, 26-90.  
Idem de segunda, id., 14-50 d.  
Material del Tesoro no preferente con interés, id., 98-00 d.  
Deuda del personal, id., 17-75 d.  
Sisas del ayuntamiento de Madrid, interés 2 1/2 por 100, id., 30-50.  
Obligaciones municipales al portador, de 1,000 reales, id., 56-50.  
Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 92-00.  
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 rs., no publicado, 80-25.  
Idem id. de 2,000 rs., id., 87-50.  
Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 rs., id., 86-00 d.  
Idem id. de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 rs., id., 72-00 p.  
Idem de 1.º de Julio de 1856, de 2,000 reales, id., 67-00 d.  
Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1853, de 2,000 rs., publicado, 61-75.  
Idem del Canal de Isabel II, de 4,000 rs., 3 por 100 anual, no publicado, 101-00 d.  
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 58-50.  
Idem id. (nuevas) de 2,000 rs., id., 57-25, 55 y 25.  
Idem idem, de 20,000 reales, no publicado, 53-10 d.  
Idem id. (nuevas), de 20,000 rs., publicado, 57-00; no publicado, 57-15 d.  
Acciones del Banco de España, no publicado, 124-00.  
Obligaciones hipotecarias de La Peninsular, id. 55-50.

#### CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha, 49-35.  
París á 8 días vista, 5-15 d.

#### BOLSAS EXTRANJERAS.

Amberes, 18 de Marzo.—Interior, 51-25.—Diferida, 30-50.  
Amsterdam, 18 de Marzo.—Interior, 51 1/2.—Diferida, 50 7/8.

Londres, 18 de Marzo.—Consolidados, 91 á 91 1/2.  
París, 19 de Marzo.—Interior español, 31 1/2.—Diferida, 51 5/4.

#### MADRID: 1867.

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 54, á cargo de R. Labajos y Arenas.



bire los viejos escudismas.  
769. Entre los escudismas deberemos por esta vez contar aun a Romagnosi cuyo celo cordial por los gobiernos representativos no llegó a ponerle la venda en los ojos y a inducirle a admitir como Gobierno *único posible* la Constitución inglesa a la francesa. «Abril, dice el celebre publicista de Pavia, abrid las actas de todos los parlamentos, examinad todas sus sesiones, recorred la lista de todos sus afiliados, y después de esto negad, si podéis, que esos comicios no son más que un pretexto, si algo más es escogido, dominado de todas las preocupaciones, de todas las pasiones, arrebataido por todas las embullaciones potulanas rectas y oblicuas, à excepción de algun varon sábio y bueno conducielo acclimáticamente al salon de sesiones.» Y por lo tanto antes habia dicho: «Es ó no es cierto que para comprender y apreciar la conveniencia de una ley justa y pronta se requiere ciencia è imparcialidad? Esta ciencia debe abrazar la

104  
 AP. PALACI, DE LOS INDIENSIPOS TEOCÓMOS

resolvió el leuero diputado del *espíritu santo* de Lutero que ha de ser el leuero de *omni scibili* y constituido en una enciclopedia abundante; no hay ninguna vaina de habas que en saliendo eleccion de la urna no encierre en germen en cada haba un ramo de ciencias políticas; y que no adquiriera la ciencia y la *fronte* de aquel Perimón que enseñaba a Amabal el arte de la guerra; así que no bien han salido de la barca o salido de la escuela, de la oficina, de la tienda, cuando tomando un vuelo arrevido por todas las regiones enciclopédicas, nos hablan de economía política, de estrategia, de diplomacia, de cánones, en términos que deslizo a Leibniz a que no se quede atónito. Verdad es que últimamente cierto malicioso diario se atrevió a asegurar que un diputado y quizá también un ministro que no sabía distinguir la vena de la antena, ni la pira de la pira, dalle leyes a la *muerte* *na* (1). Pero estos malignas sátiras no imputaron al *honorable* discurrir, o a menos hablar por espacio de cinco o seis car-

razón privada, la razón social, la razón de Estado, con que se conciertan todos los derechos, conciliar todos los intereses, e impulsar la prosperidad de los individuos con la potencia del Estado. La imparcialidad exige estar al abrigo de la emulación predial, de la industrial, de la mercantil, de la cortesmanía de la doctrinal, y estar dotados del solo sentimiento de la conciencia pública. Ahora yo pregunto si en los comités de los diputados se puede encontrar esta ciencia y esta imparcialidad."

Y confirma su extracto de la Biblioteca británica (título de 1898, pág. 21, 25), donde todos los autores (los correctores de las leyes en las Cámaras alta y baja, todos, S. A. dice, ignoran en el mismo grado la razón de las leyes. "Cada cual modifica a su modo la ley, sin conocer apenas la materia sobre que versa. Así mutilada y torturada, contradicha y transformada, primero por los comités, después por los partidos políticos, ¿en qué estado sale por último de esta fragua ardiente, de donde la vemos arrojada? ¿Conserva por ventura la fuerza que se le atribuye? (1).

[illegible]

que «la causa de estos abortos es cabalmente la ignorancia de Romieu (*el espectro rojo* de 1832), quien relata el resultado necesario del orden bastardo establecido por los :

(1) ROMAGNOSI, *Gaurasp. teor.*, p. 1, ind. VIII, cap. IV.

[illegible]

La concordia entre los ciudadanos. Pero esto se queda para nosotros los católicos. Los reformadores á la moda, semejantes al susodicho Berli, á quien oímos en otra ocasion de- jando con tanta sinceridad que el *régimen representativo fun- cionaba en la libertad de discusion y de discursos es esencial- mente contrario á las doctrinas clericales de los Papes, tales reformadores, digo, aun cuando se fingan católicos, ex- ciuyen claramente por sistema de la legislación á la Iglesia el Clero de Roma son profesadas por el alto Clero de todos los demas países católicos.... Deberia ser tolerada la ensenanza de Roma después en un Gobierno constitucional..... Cuando la Iglesia RENUNCIASE Á TODA INGENIERIA POLITICA, constituyendose por consiguiente sobre su verdadera base (1), entonces no tendríamos dificultad alguna en renunciar á algu- na ingenuidad, etc.... No es la Iglesia, no son sus santas doc- trinas lo que nosotros combatimos, sino más bien las doctrinas políticas DE LA PARTE MAS PODEROSA DEL CLERO.\**

779. Así excedente de toda influencia en el órden politico á la Iglesia docente (los Obispos con el Papa), que es cabal- mente la única á quien es debida plena y absuelta obediencia

yes en un pueblo católico debe constar en la firma del Clero. Sería volver a las tinieblas de la Edad Media, como dicen, sería conceder a Dios el *gobierno actual* en la sociedad, según el illustre marques de Valdegamas.

¡Sabéis lo mas que pueden dar de si por un exceso de complacencia cuando les parece que les importa ser tenidos por católicos, y bajo esta máscara se sienten precisados por la lógica a aceptar el tribunal de la Iglesia? Curioso es el expediente á que acuden para salvar la cabeza y el pasto : invitan a colocarse en el tripode de la Cima para que la consuelen con sus oráculos á la flor del Clero formada por los Asprucci, Turcutti, Cameroni, Rebecchi, Garola y otros de igual laya, diputados ó periodistas, cuya teología nunca dejó descontentos á los gobernantes. Esós se excusan con ellos de acudir á Obispos que no respetan y á Confesores de que no han menester.

pías torcidas, comprenderían bien cuán deleznable es el apoyo que pretenden dar á la honestidad de las leyes. ¿No son acaso ellos mismos los que pregonan continuamente la *importancia de las instituciones*? ¿No repiten á cada paso que en las instituciones y no en las personas debe fundarse la seguridad del bien social? ¿Pues qué confianza podría tenerse en la honestidad de las leyes, si no tuviesen otra seguridad que el parecer de ocho ó diez clérigos salidos fortuitamente, Dios sabe como, de la urna electoral? Para nosotros los católicos el custodio de la moral es la Iglesia, no este ó aquel prebitero; y la Iglesia tiene, á Dios gracias, un organismo instituido por el Redentor en persona, al que toca regular nuestras conciencias si queremos que puedan llamarse rigurosamente católicas.

sia nos libró de toda solicitud en orden al asunto de que estamos discutiendo, habiendo tomado por sí mismo el cuidado de darnos un órgano perfectamente adecuado para custodiar en las sociedades cristianas la honestidad de las leyes. Aceptemos agradecidos de mano tan benéfica y de salubridad tan infalible este don, y estaremos seguros en nuestra platonica república, no solo de la honestidad de las leyes, pero aun de

783. Mas sin prescindiendo de la natural complacencia de la Iglesia sobre esta materia, muestra positivamente serla siempre firmísima por la infinita naturaleza de las cosas, á la cual aluden las palabras (*por su profesión*) que me heuos querido prevenir la dificultad. Es un principio notorio de buena legislación que, aun cuando *ninguno deba presumirse mal intencionado*, no se le *pruebe*, es sin embargo malísima toda ley que pone á la naturaleza humana en peligro de delinquir; y por el contrario, es ley muy excelente la que al paso que obliga las acciones con el deber, anima con el interés el instinto natural.

Ahora bien, todo el que tiene conocimiento de lo que es el hombre, sabe muy bien que no sólo es pensoso á ponderar grandemente la utilidad, especialmente coloreada en nombre del bien público, sino que está inclinación preferente tornase poco menos que exclusiva cuando se trata de conseguir el

trioso. Por la misma razon no debe juzgar de la honestidad el politico, pero escrupulosamente en esta materia y casi siempre tentado por su *profession* a sacrificarla al interes.

782. Digo por su *profession*, porque no ocurre una objecion que no depla de tener alguna apariencia de legitimidad. ¿Por que razon, podriais decirme, queres suponer que los legisladores de lo *comentario* no pueden dar tambien leyes *honestas*? No son ellos conocedores del bien y obligados á hacerlo en cuanto hombres, asi como son *doctos* y *peritos* como legisladores de lo conveniente?

Mis lectores van muy bien que, al menos entre catolicos, no rige la objecion, pues contando nosotros que el único juez competente é inapelable de la moral es la Iglesia, el pretender obligar á forzar á los subditos á la observancia de una ley sin hacer cierta en grado supremo su bondad moral con el voto de la Iglesia, es por lo menos una imprudencia solemne, y de muchas veces una tirania no menos salvaje, mirada á la luz de la civilizacion, que impedir á la conciencia religiosa. «Plungese á Dios que los recientes ejemplos de las Camaras plamontesas no hubiesen confirmado con pruebas de hecho que la probabilidad caudosa de los politicos no está siempre segura de

169

DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

rárquicas las elecciones de diputados, formas en virtud de las cuales los elegidos por los Comunes tratarían solo los negocios municipales, y el derecho de tratar de los negocios políticos sería de los diputados de las representaciones superiores. Hé aquí sus palabras: «En un comun está al alcance de todos, hacer una buena elección de representantes... Los más probos, los más entendidos son perfectamente conocidos de todos.... Si los representantes de los Comunes eligiesen los representantes de la provincia, y estos á su vez una representación mas vasta, tendríamos todas las garantías convenientes á los intereses existentes.»

quiera otra manera de asegurar la eleccion de diputados dotados de la aptitud necesaria para encontrar los remedios convenientes á las enfermedades sociales y á la sociedad que las padece; pues estamos resueltos á no hacer acepcion de formas alguna política, atento que nuestro propósito se limita á mirar las materias sociales por su lado filosófico y abstracto. Y si ponemos el proyecto del publicista *frulano*, es solo para probar que no nos domina ninguna preocupacion retrógrada al reputar al vulgo incapaz de elegir sus legisladores. El procedimiento garantizará, según este autor, los métodos usados en otro tiempo de estudios legales y de practica forense, con que se pretendia formar legisladores y gobernantes.

estudios; cuya institución no carece ciertamente de mérito. Los estudios que se han emprendido en el presente superficialidad, es lo que redimidos los estudios de la presente superficialidad, es lo que tendidos á todas las ciencias políticas; avanzados por ejemplos que no fuesen una fórmula ó una socialia, y fortalecidos con un período de practica que fecundase los germenos del saber gubernativo y madurase la experiencia, la antigua institución de las *boutiques* podría ser mas útil que antiguamente lo fué, y ciertamente sería menos irracional que la patente de ciencia limitada concedida á los diputados por el vulgo, que apenas sabe escribir su nombre.

sentación del seso político necesario para hacer leyes adecuadas.

Lo que legítimamente se inferiría es la necesidad de mover los ánimos al valor, las conciencias a la justicia, los entendimientos a la fe, para que volviésemos a tener en los oficiales

8

TOMO II.

Cuanto quita oye con docilidad las enseñanzas de la experiencia deberá confesar que si los que informan al Gobierno paternal hicieron una injuria al Principo engañando por adulación o beldad, no menor injuria hicieron los representantes al pueblo que los elegia por diputados vendiéndolo por ambición o por envidia. Ahora, así como de la vileza de estos no se sacaría realmente por consecuencia que se debiera suprimir la representación popular allí donde legítimamente domina, así de la vileza de los primeros no puede inferirse la

gustado ni a... porque se han ensañado con los electores como si encomendado al pueblo la elección de los diputados, como si encomendados a ellos mismos y no a los electores se tornasen infalibles e incorruptibiles. Mas sobre la falsedad de esta presunta incorruptibilidad ya hemos hablado y lo daría habilitarlos muchas veces; y así no queremos basilar con esto a nuestros lectores: mayormente después que ha hablado con una elocuencia muy superior a la de todos los oradores la dolorosa experiencia de sesenta años , que por cierto no quiere aun cesar de hablar e interrumpir el hilo de sus lecciones. A la vista está el modo como han sido representados en la Cámara plañeros, los derechos y las necesidades de Viza, de Osesla, de la Vallesia, etc. Si la primera no se hubiera movido, hubiera quedado como las otras dos sin tener quien la acompañase en sus laceraciones. Por el contrario la val de Asca dejó de 1101 que pasó a los Principes de Saboya hasta 1720 bajo el Rey Carlos Manuel vió respetados los antiguos pactos, y mas de una vez quitados algunos tributos que inhabilitaban fuieron echados, como en 1540 la gabela de la sal, en 1555 el gravamen sobre las pieles, en 1565 sobre los vinos, en 1692 sobre escrituras, en 1729 sobre la administración de los bienes de la Universidad. Vasee ahora si es sostenible lo que no hay esperanza de bien en los gobiernos paternalistas; Vasee

DE LOS GOBIERNOS LIBERALES. 401

408 AP. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TÉCNICOS

nos de las censuras de los reformistas, acordándonos de Anacarsis, filósofo bárbaro de nación, más comparado no obstante por los griegos a sus siete sabios; el cual, como le preguntasen lo que pensaba del Gobierno de Atenas, donde el pueblo derrochaba las leyes á propuesta de los magistrados, respondió que le parecía *estranio un Gobierno donde los todos mandaban y los sabios obedecían*. Así se pensaba en aquellos tiempos, y si este juicio volviese poco á poco á penetrar en las cabezas, luego cesaría la locura del *sufragio universal*, no siendo posible que el comun de tenderos, artesanos, mercaderes, marineros, labradores, soldados y demás que forman la masa de los sufragios, pueda nunca juzgar de la conveniencia de las leyes ó de la pericia política ó filosófica de los candidatos. Y no hay que replicar que *no toca al pueblo hacer las leyes, sino elegir diputados*; pues aunque la réplica fuese verdadera, no desaharía la dificultad, porque no es menor la sabiduría que se requiere para elegir las capacidades políticas, que para formar leyes sabias. Y á la verdad, quién ignora que aquellos se distinguieron entre los grandes Principes, que en vez de elegir ministros?

pero en la república es más y más fuerte la oposición que-constitucional. Falsa, porque el partido de la oposición queriendo corregir las leyes, puede en todo caso contrar la opinión del vulgo, y mudar las personas de los diputados invocando en nuevas elecciones el juicio de la nación, es decir, de la pluralidad ignorante, constituida de esta suerte en vez de los propios legisladores, á quienes obliga á mudar las leyes. Esto supuesto, ¿cómo podría la multitud ensalzar ó vituperar á un *legislador* si no juzgase por buena ó por mala la ley?—Contradictoria, porque si alguno pretende quitar al pueblo el derecho de pronunciar este juicio, ¿quién no advierte la contradicción en que por aquí cae con el sistema heterodoxo, según el cual, nadie está obligado á obedecer una ley en que no ha consentido?

*titucional* de Florencia (15 de Abril de 1851) parece haber percibido esta dificultad en el hecho de reducir á formas ge-



han excitado tales quejas. Nosotros, que notábamos alas con qué volar, caminamos toda la vida a pie con el auxilio de unas comunes piernas, de que nos provee la madre naturaleza, ¿podíamos acaso encontrar en el vulgo la salubridad necesaria para elegir en legislador o elector de legisladores? Para esto sería preciso que estuviésemos persuadidos de la igualdad imaginaria de todos los individuos humanos, o en la cual fundada lógicamente los novadores está derecho universal de gobierno: ¡oh! Cuando hay valor para decir: «el pueblo es tal, entonces podrá decirse que, sea esta o aquella la persona elegida, todo es igual, como es igual jugar al billar con tacos perfectamente iguales. Pero nosotros, que no llevamos la cuenta hasta el punto de regular iguales a Sisto V. y Eray Júpiter, a Richelieu y a Calanme, tenemos por muy difícil que marche un Gobierno cuando los legisladores son ilegales por el suffragio universal, y todavia creemos que sin medir un milagro una persona ignorante no hallara oportunamente la verdadera medicina á los males sociales, y una persona inspeeta no movera generalmente á los hombres a que la adopten. Las enfermedades sociales tienen sus raíces por debajo de tierra, y no se las puede petirchir si no se empuja la observación mas imparcial y penetrante. Orígenes de

Así poisan y así hablan los hombres, peritos y sinceros  
cuyo cerebro no ha alterado la quinta esencia de Montaigne,  
y cuyo ánimo no se alejó al oír que se les acusa de occu-  
tismo. No se nos niegue a nosotros el derecho de usar el lan-  
guaje de la verdad, ya que no somos de los que se existan  
contemplando la república de Platon entre las nubes, pues  
buscamos en los hechos y en la realidad la explicación de los  
desórdenes que en los gobiernos representativos de Italia  
han excitado tales quejas.

fistas: una nación entera gobernada por médicos, abogados, herreros; las cuestiones sobre la guerra y la paz abandonadas a legulejos de lugar; cada un año aventurada la suma de las entradas públicas al número fortuito de los que asisten a la sesión y el reposo de un gran país puesto en manos de descon- tentos, de ambiciosos rivales.

DE LOS GOBIERNOS LIBERALES. 105

que me parecen viejos. ¿Quién te parece á ti, amigo lector, que debe en una sociedad ser tenido por capaz de hacer leyes convenientes? Naturalmente me responderás que expresando la *conveniencia* que en un juicio de relacion, no puedes satisfacer á mi pregunta si ó no te explico mas claramente el fin con que debe *convenir* á la ley. Páreceme, sin embargo, que de lo dicho hasta aquí resulta bastante claro este fin: la ley debe ser conveniente ó sea buena para mover á los ciudadanos de modo que provean á la necesidad pública ó remedien la publica enfermedad. Así, por ejemplo, si la representación de las necesidades nos hubiese hecho comprender, hallarse en una sociedad por sobrepoblación de ladrones, ¿que deberíamos hacer con nuestra policía? Que los ciudadanos se abstengan de robar, ó que al primer hurto se les reduzca á la imposibilidad de repetirlo. Para remediar tal necesidad hay un remedio muy fácil, y es publicar una ley que diga:

Art. 1.º Se prohíbe á todos robar.

Art. 2.º Todo el que robare será llevado á la carcel hasta que se le pase la gana de cometer este delito.

767. ¡Buen remedio á fè mia! dirá aqui ciertamente el lector: eso ya lo sabíamos: mas ¿quién nos asegura que será obedecida tal ley?

Tienes razón, lector mío, y yo muy bien que el remedio no basta. Cosa muy verdadera es que para que cesen los hurtos conviene que no se robe; más para que no se robe conviene inducir al pueblo á la observancia de la ley. He aquí, pues, dos cosas que *deben concurrir* a que debe atender el legislador: la medicina *debe concurrir con la enfermedad y concurrir con el enfermo*; con a enfermedad para curarla, con el enfermo para que la tome. Así, para encontrar buenos legisladores en este punto, es preciso hallar personas que conozcan las *causas* de los males sociales, y la naturaleza de los ciudadanos enfermos.

768. Ahora bien, para dar con tales hombres, nuestros reformadores tienen una receta muy sencilla: lanzado un grito de *igualdad e independencia* con acompañamiento obligado de *libertad, progreso y humanidad*, basta obtener el sufragio de quinientos o seiscientos electores para que descienda inmediatamente

DE LOS GOBIERNOS LIBERALES

111

Curá de un parroquia para que me digan, no si el contrato me es útil, ni como podré persuadir á la otra parte á que lo haga, que de esto entiendo yo más que el Pároco ó el confesor, sino solamente para estar cierto de no faltar en él á ninguna deber de justicia.

Ahora, si así obramos en cosas de poquísimo momento, ¡cuánto más justo será emplear esta cautela en los graves negocios que pueden poner turbación en todas las conciencias de una sociedad católica!

776. Es inútil añadir que esto que acabo de decirte, debe

quedar en los osos, sin traspasar hasta los oídos de los políticos liberales, si no quieres que te respondan con una canchada de risa ó de dictados, según haya sido buena ó mala aquella día la digestión. Bien sabes que estos tales no conocen otra probidad que el interés público, y entónces siendo la ley útil, dicho se está que también será honesta; ó conocen alguna manera de probidad que no sea el interés, mas reservándose cada cual en fuerza del principio de la independencia hacer se relaciona á ella oficio de juez; y entónces la pirindad juzga en última instancia, sin necesidad de ir á rozarse con el polvo del santuario ni á tomar sus vestidos del óleo de la hipocrisis.

Por esta misma razón ha observado el ilustrar publicista español muy sabidamente en el último capítulo de su *Ensayo sobre el Catolicismo, el liberalismo y el socialismo*, que los liberales moderados quieren sin conceder a Dios cierta autoridad *primitiva y radical* sobre la sociedad, a condición que Dios les dejó a ellos la autoridad *actual*. Así se les oye hablar perpetuamente de religión, de ley manifiesta por el Creador con la naturaleza de las cosas, comprendiendo bien que sin este fundamento su Gobierno no podría sostenerse ni dar un paso. Mas cuando se les llega el caldillo y les pide que sea escuchada la voz de Dios en la Iglesia aun en orden a los intereses públicos, luego gritan como enjambres, saltando clamorosamente con aquello de que el reino de Dios no es de este mundo.

Decirles, pues, á estos señores, que la honestidad de las le-

AP. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

114

Estado la ingerencia política de la Iglesia.

*tolerado en un Gobierno constitucional.*

—¿Qué haremos, pues, para asegurar la honestidad de las elecciones? Romagnoli, que comprendió mejor que los constitucionales la importancia de establecer una proporción entre las funciones y la capacidad del sugeto, pero que desgraciadamente no tuvo ideas exactas en materia de Religión y de moral, comprendió, a pesar de esto, que la honestidad legal de las elecciones (ó sea su conformidad con la Constitución) debía juzgarse por un consejo distinto del que juzga sobre la conveniencia de la ley; y llamó al primero *Senado conservador*, y al otro *Consulta nacional* (1). Parece, pues, que confiar el juicio sobre la honestidad á aquella misma sociedad á quien el adorable Fundador de la Iglesia encomendó este misterio, es

(1) *Guir. teor.* p. 1. lib. 7, c. IV.

110 AP. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

das. Si todo esto falta en las Constituciones modernas en *virtud del modo como están formadas*, no debería causar a nadie maravilla el triste resultado que han dado de sí, por el cual ahora toda Italia sin poderse persuadir a que sea solamente dicha la nación gobernada con estas formas, y á que sean solamente sabios sus fautores. Prosigamos nuestro asunto.

A 9

*Organismo legislativo en orden al bien honesto.*

774. Para que sean útiles las leyes, decíamos, surta *bajo los auspicios del derecho* una representación popular que manifieste las necesidades públicas; una representación que tenga fidelidad en expresarlas y autoridad para implorear su remedio y templanza para no exagerarlas. Para hacer leyes convenientes buscamos un organismo de hombres sabios, de hombres conocedores de las personas y de las cosas. Resta ahora que hagá la dirección del buen juicio natural busquemos el medio de asegurar a las leyes su primero y necesario requisito, ó sea la *justicia*. Este es un presupuesto de toda ley, como quiera que su bondad moral no es la causa por que se hace la ley, sino una condición sin la cual toda ley carecería de fuerza. La ley civil se establece por un bien externo, y el bien externo no es la bondad moral. Pero así como todo el hombre exterior debe siempre subordinarse al interior, así también todas las leyes políticas deben siempre subordinarse a la justicia.

la justicia.

775. ¿Has quien será interprete y juez de la moral en la sociedad que nos hemos propuesto organizar por vía del sentido común? ¡Oh! para nosotros dos, caro lector, que somos católicos, el caso no es árduo. Y si no, ¿qué es lo que tú haces para saber si te es lícito otorgar un contrato para bien de tu familia? Por mi parte, me voy en derechura al confesonio al

DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

§ VI.

*Coordinación de los órganos.*

nestidad algun interés que los vicie.

781. Por donde se echa de ver que estos tres órganos de representación no deben ser tratados por nosotros como los modernos reformistas tratan a Cámaras y ministros, llamándolos a sancionar con un mismo voto la ley considerada en todas sus partes sin hacer distinción de honestidad, conveniencia y utilidad. Habiendo visto nosotros que las tres distintas funciones corresponden a tres distintas clases, sería absurdo volar a confundir los elementos diversos en un sólo voto; pero vendría a confundir necesariamente que toda ley pase por tres círculos, y reciba su acción completamente libre en orden a su objeto respectivo. ¿No hemos dicho que el vulgo siente *la necesidad*

des, pero no *conoce sus remedios*? Pues sería ridiculo llamar para que hiciese de médico al enfermo ignorante y quizá fu-

...

107

402 AP. PRACT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

ciencia y sinceridad de lenguaje que, sin sacar a relucir en pública impertinencia de gente baja ni bombearse altivamente con Principes notoriamente malos, sepa decir con respeto, pero con firmeza, verdades aun amargas: en lo cual, y dicho sea esto en honor de la verdad, los Ambrosios y los Belleres, generosamente imitados no ha mucho en Baden por nuestros magistrados, que se negaban a condenar a los católicos, podían servir de modelo a muchos de los más amosmosos representantes modernos.

§ IV.

*Organismo legislativo en orden al bien conveniente.*

765. Es sentencia de la sabiduría vulgar en sus enfermedades corporales que el enfermo, y más todavía si no entiende de medicina, puede sentir y manifestar su mal, pero no dar con el remedio ni juzgar rectamente de él. Para combatir esta ignorancia vulgar, no lo sea el pago, un *regenerador* de la medicina, que no solamente dió á los enfermos la clara intuición de los medicamentos convenientes, más que los viese con manifiesta claridad corrió los ojos en un punto magnético. No nos corresponde á nosotros examinar si debe pretérsele el parecer de los ignorantes dormidos al de los doctores despiertos; en materia de salud corporal los remiemos gustosos al juicio de las partes interesadas. Lo que importa á nuestro propósito es examinar una sustitución análoga introducida por los novatores en la medicina social: cabalmente donde el error hebreo-otodoxo proclamó, como era natural, con su principio de *igualdad* el derecho que todos tienen, aunque sean ignorantes, á estar dormidos, de echarla de médicos.

766. Mas por nuestra parte, pues nos falta una inteligencia an sublime, vamos á discurrir sobreeste punto con las ideas de